



El Profeta -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- solía visitar la mezquita de Qubá montando o caminando, y rezaba en ella dos rakaas (unidad de la oración que comprende invocaciones y movimientos).

Narró Abdullah Ibn Umar -Al-lah esté complacido con ambos-: “El Profeta -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- solía visitar la mezquita de Qubbá montando o caminando, y rezaba en ella dos rakaas (unidad de la oración comprend invocaciones y movimientos)”. En otro relato: “El Profeta -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- solía visitar la mezquita de Qubbá cada sábado. Montando y caminando. Ibn Umar solía hacer lo mismo”.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Todas las dos narraciones son registrados por Al-Bujari y Muslim]

La zona de Qubbá, donde se construyó la primera mezquita de la era islámica, es un pueblo que se encuentra cerca de la parte central de la zona elevada de Medina, cerca de su centro. El Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- solía visitar su mezquita montando o caminando. La frase de Ibn Umar: “...cada sábado” quiere decir que el Mensajero -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- designaba días para hacer sus visitas como en este caso el día sábado. La sabiduría detrás de su ida -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- a Qubbá, el día sábado de entre todos los días de la semana, era verificar el estado de los Ansar (quienes ayudaron a los emigrantes de Meca) que no estuvieron presentes en el rezo comunitario del viernes. Y esta es la razón de designar el día del sábado a esas visitas.

<https://sunnah.global/hadeeth/es/show/3443>

